

LA CLAVE PARA IGNORAR LA VERDAD
ESTÁ EN EVITAR CONOCERLA
Andrés Menjívar

El Macho Cabrío A Azazel



Un estudio que revela la grandeza del sacrificio de Jesucristo representado por dos animales sacrificados a favor del pueblo israelita para borrarle todos sus pecados.

Andrés Menjívar

EL MACHO CABRÍO A AZAZEL

© 2012 Andrés Menjivar

menjivar@nucleus.com - www.igledeudios.org

Con excepción de las fuentes citadas el contenido es propiedad del Autor.

Texto bíblico tomado de la Reina Valera 1995

Portada: The Scapegoat, William Holman Hunt 1854

SECCIÓN I Opiniones

Azazel, un nombre intrigante tanto para el judaísmo como para el cristianismo que a través de muchas centurias han divagado tratando de descubrir qué es eso.

Tan desconocido es el tópico que incluso enseñadores judíos de la antigüedad tuvieron que recurrir a sus propias imaginaciones, y a la literatura apócrifa, para dar una respuesta a las inquietudes del pueblo. Todo eso hicieron debido a que siendo los enseñadores del pueblo tropezaron con la falta de información acerca de un tópico sobre el cual la Palabra de Dios calla.

Podría ser que el pueblo israelita en su caminar por el desierto no conocía qué era azazel; después de todo, el único que lo menciona es el Altísimo en relación al macho cabrío sobre el cual el sacerdote depositaba los pecados del pueblo para enviarlo al desierto a morir; de allí ningún profeta o sacerdote lo menciona; tal ausencia de mención significa que azazel era enteramente desconocido por el pueblo y por los siervos de Dios. Debido a esa falta de información se han hecho esfuerzos por establecer su significado acudiendo a supuestas etimologías de la palabra, o buscando lugares geográficos como posibles referencias. Por consiguiente, cualquier esfuerzo por alcanzar la verdad siempre será vano porque no existen bases fehacientes para establecer la verdadera identidad.

Varias explicaciones, nada concreto

A continuación se presentan algunas explicaciones expuestas por quienes han creído haber alcanzado la respuesta a la interrogante respecto a azazel.

“En la literatura bíblica, apócrifa y rabínica:

Los rabinos, interpretan "Azazel", como "Azaz" (ordinario), y "el" (fuerte), como refiriéndose al risco o peñasco desde donde debía ser echado abajo el macho cabrío (Yoma 67b; Sifra, Ahare, ii 2. Targ Yer xiv Lev 10, y la mayoría de los comentaristas medievales). La mayoría de los estudiosos modernos, después de haber endosado por algún tiempo el antiguo punto de vista, han aceptado la opinión sobre esta misteriosa alusión hecha por Ibn Ezra y expresamente por Nah-

manides a Lev. xvi. 8, que Azazel pertenece a la clase de "se'irim," o demonios-cabra, genios habitantes del desierto, a los que los israelitas estaban acostumbrados a ofrecer un sacrificio (Lev. xvii 7 [AV "demonios"],. Comparar "las gacelas y las ciervas" Cantares ii. 7, iii. 5, por lo cual Sulamita administra el juramento a las hijas de Jerusalén; los críticos probablemente estaban pensando en un dios romano de los rebaños).” (Tomado de The Jewish Encyclopedia.-Azazel).

Los enseñadores judíos interpretaban lo que la Escritura no menciona, ellos sugerían que azazel podría haber sido una palabra compuesta con la cual identificar un risco escarpado desde donde, según ellos, el macho cabrío debía ser lanzado a la muerte en la ceremonia del Día de Expiación. Dos errores obvios pueden mirarse, el primero es acudir a una etimología que nadie puede comprobar ser certera; segundo, alteran el registro bíblico diciendo que azazel es una palabra que identificaba un risco escarpado al cual, el hombre designado en la ceremonia, debía conducir al macho cabrío para empujarlo a la muerte. Esto es alteración a la orden dada por Dios pues Él no dice que el hombre designado debía conducir al macho cabrío a un despeñadero para empujarlo a la muerte; según la orden de Dios, el hombre debía llevar al macho cabrío al desierto y abandonarlo. El que nadie conociera el destino final del animal es importante y la razón se muestra al final de este estudio.

Posteriormente esta idea tradicional rabina fue desplazada por otra proveniente de Ibn Ezra y Nahmanides, quienes propusieron una idea aún más fantástica; ellos imaginaba que azazel era un demonio perteneciente a la clase de los se'irim o demonios-cabra. Semejante idea, al parecer, se inclinaba a configurar al azazel según la forma del dios pan, que en la mitología griega/romana era una figura de cabra con cuerpo de hombre.

La posición de Ibn Ezra y de Nahmanides tiende más a ver un Israel más dado a la idolatría que a la obediencia a Dios. Suponer que azazel era un dios con figura de cabra al cual los israelitas estaban acostumbrados a ofrecer sacrificios coloca a Dios en una posición en la cual comparte su gloria con los demonios. Ambos exégetas judíos carecen totalmente de pruebas con las cuales demostrar que durante la cautividad el pueblo adoraba a los "se'i-

rim"; similar error cometieron al suponer que el pueblo practicaba la idolatría en su caminar por el desierto; hasta cierto punto su modo de interpretar azazel es blasfemia contra Dios a quien degradan colocándolo al mismo nivel que a los demonios. No, definitivamente la enseñanza tradicional judíos no es objetiva; y la posición posterior, es decir, la de Ibn Ezra y Nahmanides es blasfemia contra la gloria de Dios a la cual rebajan hasta hacerla compartir con los demonios.

La Wikipedia erra

El autor del artículo Azazel, que aparece en la wikipedia ha errado al decir:

Su origen es hebreo y significa «la cabra de emisario» o «chivo expiatorio», expuesta en Levítico 16:8-10. No vuelve a ser mencionado en ninguna parte más de la Biblia hebrea canónica. El nombre se origina de dos palabras de raíz: aze, que significa cabra, y azel, que significa salida. Otro posible origen del nombre es que sea un derivado de las palabras hebreas -az, que significa áspero y -el-, que significa poderoso (hay que indicar que este sufijo se aplica a casi todos los ángeles y a buena parte de los ángeles caídos). En tal caso sería una alusión a la montaña desde donde se despeñaban las cabras para su sacrificio.

Ha errado porque da a azazel significados que no puede demostrar fehacientemente: Primero dice que azazel es una palabra de origen hebreo que significa cabra del emisario, o chivo expiatorio. La pregunta es: ¿de qué lengua hebrea se valió para alcanzar tales significados? Porque si su idea fuera certera tanto la tradición judía como Ibn Ezra y Nahmanides no habrían tenido que ingeniarse los significados que propusieron. Tal parece que la persona que escribió ese artículo en la Wikipedia no conoce la lengua hebrea, eso es así puesto que personas versadas aseguran que el significado de azazel es desconocido, lo cual es suficiente para concluir acerca de la imposibilidad de alcanzar su significado verdadero ni por medio de las Escrituras ni buscando su significado etimológico. De modo que el autor de ese artículo seguramente no consultó fuentes formales para hacer su declaración al decir que azazel significa la cabra del emisario o chivo expiatorio.

La Encyclopedia Mythica, art. Azazel dice:

“Un demonio salvaje del desierto en el Antiguo Testamento al que el chivo expiatorio fue echado, pero también se menciona como el lugar al que fue enviado el chivo expiatorio en el Día de la Expiación. Dos cabros eran

elegidos y después uno era sacrificado, y el otro fue soltado en el desierto, llevando simbólicamente los pecados de la nación. Este ritual se describe en la Avodá. Aarón, como expiación, 'echará la suerte "en dos cabras uno para el Señor, y la otra por Azazel" (Azazel). El nombre de Azazel (como poder sobrenatural) significa "cabra-dios”

Esta es otra divagación; nada de fuentes dignas de crédito son citadas. Este artículo sigue los pasos de Ibn Ezra y Nahmanides imaginando una conexión entre el Altísimo Dios y los demonios.

En 1 Corintios 10.20-22 Pablo categóricamente rechaza cualquier relación entre el Altísimo y los demonios; él dice:

“Antes digo que aquello que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos acaso más fuertes que él?”.

Con estas palabras Pablo establece total incompatibilidad de Dios con aquello que Él detesta, y es suficiente para ver cómo por sus las palabras “Un demonio salvaje del desierto en el Antiguo Testamento al que el chivo expiatorio fue echado” denota desconocer la dignidad de Dios.

Otro error bastante grande es pensar que “el otro fue soltado en el desierto, llevando simbólicamente los pecados de la nación”. Es grave error afirmar que aquel animal sólo llevaba a cabo una acción simbólica porque eso contradice a la Escritura, pues el animal ciertamente era cargado con el pecado del pueblo como Dios estableció (Levítico 16.21).

Otro error tan garrafal como los otros dos aquí comentados son sus palabras: “El nombre de Azazel (como poder sobrenatural) significa "cabra-dios”. ¿De dónde el autor de la Encyclopedia Mythica sacó que Levítico 16 menciona un poder sobrenatural? Seguramente no tiene ninguna prueba, y la única fuente de donde tomó esta idea fueron la literatura apócrifa nacida probablemente por el siglo II a.C. o las suposiciones del erudito judío medieval Nahmanides (1270 d.C.). Tómese en cuenta que esta enciclopedia es moderna (1995). El mismo grave error comete al asegurar que azazel significa cabra-dios, pues si el Altísimo quería que el pueblo evitara cualquier relación con los demonios, de su propio peso cae entender que Él no los induciría a ofrecerles sacrificios.

Una mirada al primer libro de Enoc

Aparte de las fuentes que he citado, existe otra que al parecer es la madre de todas las fuentes, de la cual los comentaristas posteriores han copiado; esa fuente es la literatura apócrifa, particularmente el primer libro de Enoc capítulo 8.1 de donde se origina el azazel como siendo un imaginario ángel caído; el texto dice:

1 Y 'Azaz'el enseñó a la gente (el arte de) hacer espadas y cuchillos, y escudos, y corazas, y él enseñó a los escogidos brazaletes, decoraciones (oscurecerse el ojo) con antimonio, ornamentación, el embellecimiento de los párpados, toda clase de piedras preciosas y todas las tinturas colorantes y la alquimia...(1 Enoc 8.1. The Old Testament Pseudepigrapha, por James H. Charlesworth. Mi traducción al Español).

Así, al autor de este apócrifo de allá por el siglo II a.C. se le ocurrió ligar la palabra azazel, mencionada en Levítico 16, con un supuesto ángel caído junto con otros a los cuales puso diferentes nombres, entre ellos: Semyaz, Rame'el, Dan'el, Ezeqel, Baraqyal, As'el, Armaros, Batar'el, Anan'el, Zaqe'el, Sasomasp e'el, Kestar'el, Ter'el, Yamayol, y Arazyal. Estos, en el cuento que este autor desconocido escribió, eran los jefes de decenas.

El escrito continúa diciendo:

Y más adelante el Señor le dijo a Rafael: Ata a Azazel por sus manos y sus pies, y echadlo en las tinieblas. Y agrieta el desierto que está en Dudael, y echarlo allí. Y echa sobre él piedras puntiagudas y filosas, y cúbrelo con la oscuridad, y deja que se quede allí para siempre, y cubre su cara, que no pueda ver la luz, para que en el gran día del juicio pueda ser arrojado al fuego. (1 Enoc10.4-6 ibid)

Después de haberle dado a azazel cagoría de “ángel caído”, ahora procede a imaginar que Dios lo castiga mandando a un ángel, a quien pone por nombre Rafael, a que lo ate de pies y manos y lo eche a las tinieblas, ¿dónde están esas tinieblas? nadie lo sabe pues se le olvidó darles una ubicación. Rafael debe abrir una grieta en el desierto de “dudael” y echarlo allí. Supuestamente no debía desenvolverlo de esas tinieblas sino echarlo al abismo envuelto en ellas. ¿Dónde se encuentra dudael? tampoco nadie lo sabe pues se le olvidó asignarle una ubicación. Si dio a azazel categoría de ángel, ¿cuál pudo haber sido la idea de cubrirlo con piedras puntiagudas y filosas? Pienso que no vale la pena colaborar con el autor de ese apócrifo imaginando cuáles pudieron haber sido las razones. Valga aclarar que esta es la cita de la cual Judas 6 hace referencia, lo cual, por cierto, dudo

mucho que el genuino Apóstol Pedro haya sido su autor, más bien veo en semejanza cita una interpolación llevada a cabo por la mano de los gnósticos antiguos.

Al unir las ideas del apócrifo Enoc con el comentario judío entonces se concluye que la idea fraguada es que azazel es un demonio-cabra con el cual el Altísimo condesciende pero que al mismo tiempo ha reservado para el día del juicio. Vaya cosa.

Otro apócrifo, el Apocalipsis de Abraham

El autor de este apócrifo imaginó que azazel no es un ángel sino un ser enteramente diferente, con forma de dragón pero con manos y pies de hombre y con seis alas al lado derecho de su espalda y seis al lado izquierdo. Supuestamente esta cosa es la serpiente antigua que es el diablo y Satanás, pero el autor de este cuento no lo identifica como tal sino como azazel.

Miremos lo que dice:

4 Y miré al cuadro, y mis ojos corrieron hacia el lado del jardín del Edén. 5 Y vi allí a un hombre muy grande en altura y anchura terrible, incomparable en su aspecto, abrazado con una mujer que también era igual al hombre en su aspecto y tamaño. 6 Y ellos estaban de pie bajo un árbol del Edén, y el fruto del árbol era como el aspecto de un racimo de uvas de la vid. 7 Y detrás del árbol estaba de pie (algo) como un dragón en forma, pero con las manos y los pies como un hombre, en sus espaldas seis alas a la derecha y seis a la izquierda. 8 Y él sostenía las uvas del árbol y les daba de comer a los dos que vi que estaban abrazados. 9 Y yo dije: "¿Quiénes son estos dos abrazados el uno con el otro, o que es esto entre ellos, y qué es el fruto que comen, Poderoso, Eterno?" 10 Y él dijo: "Este es el mundo de los hombres, se trata de Adán y éste es su deseo en la tierra, esto es Eva. 11 Y el que está entre ellos es la impiedad de su comportamiento a la perdición, el mismo Azazel ". 12 Y yo dije: "Eterno, Todopoderoso, ¿por qué entonces se le permite el dominio de tal manera que a través de sus obras podría arruinar la humanidad en la tierra?" 13 Y él me dijo: "Oye, ¡Abraham! Aquellos que desean el mal, y todos los que he detestado porque lo cometen, sobre ellos le doy el dominio y él es amado por ellos". (Traducido de The Old Testament Pseudepigrapha. Apocalypse of Abraham 23.4-13).

De esta manera el cuento se vuelve más enredado pues tanto Enoc como el Apocalipsis de Abra-

ham ofrecen relatos totalmente diferentes; con un azazel ángel y otro con un dragón de doce alas.

De esto se entiende que la dificultad más grande acerca del significado azazel mencionado por Dios en Levítico 16 no está en la lectura de la Sagrada Escritura sino en el valor que el público ha dado a la imaginación de quienes escribieron la literatura apócrifa.

Los comentarios fantasiosos que se han hecho a azazel desde hace unos doscientos años antes de Cristo, que es la fecha aproximada en que se supone aparecieron los libros de Enoc y el Apocalipsis de Abraham, han venido a sembrar enorme controversia y confusión entre muchos lectores de la Biblia que sin tener el más mínimo conocimiento de la Sagrada Escritura depositan su confianza en la literatura apócrifa, y hasta equiparan ese tipo de literatura con los escritos inspirados por Dios; esto incluye a judíos y a gentiles que se aventuran a distorsionar la Palabra de Dios con comentarios extraños y hasta blasfemos contra la gloria de Dios.

De esta manera, la inspiración de la Sagrada Escritura como ente único de fidelidad espiritual e histórica hoy en día es rechazada. El racionalismo y el secularismo rechazan concederle ese lugar que por muchas centurias le fue indisputable. Hoy los apócrifos del Antiguo Testamento y los del Nuevo Testamento reciben la misma importancia a la par de los santos escritos que por su trasfondo son identificados como genuina inspiración divina.

Así, la mención de unos imaginarios demonios con figura de cabras, supuestamente espíritus malos habitantes del desierto, mencionados por comentaristas antiguos y modernos encuentran base en los apócrifos, de los cuales he citado aquí dos.

Enoc es la fuente de apoyo de la creencia de unos ángeles que, actuando a hurtadillas ¿-? de Dios, vinieron a la tierra a cohabitar con las hijas de los hombres mencionados en el genuino relato de Génesis 6. De esa manera, la fantasía, escrita tardíamente, vino a ser antojadizamente ligada con el relato inspirado de Génesis 6, y de esa manera el cristianismo actual da por seguro que las cosas son exactamente como el apócrifo 1 Enoc las describe.

El Apocalipsis de Abraham coloca a azazel en el Edén como siendo el diablo, es decir, al autor del apócrifo Apocalipsis de Abraham le pareció fascinante colocar su azazel como la serpiente antigua mencionada por Pablo y Apocalipsis..

Ya en nuestros últimos tres siglos, personas dedicadas a la magia negra, al espiritismo, al culto satánico, al comercio, y público en general, han tomado todas esas ideas y, dependiendo del propó-

sito que han tenido en mente, así configuran a azazel y a los símbolos para representarlo.

Alguna música moderna menciona a azazel, el comercio crea amuletos con imágenes de lo que consideran ser azazel, hay collares con la imagen del azazel apócrifo y tatuajes representando a azazel. Todas esas representaciones basándose en la imitación de Pan, el dios griego de los rebaños.

A partir de eso azazel ha venido a ser convertido en la personificación del diablo, como tal, actualmente son millones los aficionados que sin conocer absolutamente nada de la Palabra de Dios citan azazel mencionado en Levítico 16 identificándolo con Satanás.

Louis Breton, pintor francés (1827-1906)) creó un juego de sesenta y nueve ilustraciones de demonios, éstas fueron grabadas por M. Jarrault. Después J.A.S. Collin de Plancy publicó el juego añadiéndoles una breve descripción en su libro "Dictionnaire Infernal." El libro fue publicado en Francés en varias ediciones durante los años de 1800. De esta manera, la palabra azazel mencionado por Dios ha sido tomada para dar paso a un ser fantasioso, imaginario, mítico, que a la vez ha venido siendo ligado al satanismo, a la brujería, a sentimientos diabólicos y hasta por comentaristas bíblicos.

Los se'irim, una opinión controversial

En realidad, el comentario de la Enciclopedia Judaica, citado arriba diciendo: "*la opinión sobre esta misteriosa alusión hecha por Ibn Ezra y expresamente por Nahmanides a Lev. xvi. 8, que Azazel pertenece a la clase de "se'irim," o demonios-cabra, genios habitantes del desierto, a los que los israelitas estaban acostumbrados a ofrecer un sacrificio (Lev. xvii 7*"; descubre un punto de vista bastante controversial. Es verdad, la cita que estos dos hombres hacen de Levítico 17.7, en el Texto Hebreo menciona los se'irim, a los cuales la Reina Valera traduce como demonios.

"Y nunca más sacrificarán sus sacrificios a los demonios, tras los cuales se han prostituido".

The Complete Jewish Bible (Biblia Judía completa traduce el mismo verso diciendo:

No longer will they offer sacrifices to the goat-demons, before whom they prostitute themselves! This is a permanent regulation for them through all their generations.'

Cuya traducción viene siendo:

Nunca más ellos ofrecerán sacrificios a los demonios-cabra, tras de los cuales ellos se prostituyen. Esta es una regulación permanente para ellos en todas sus generaciones.

Aunque en su opinión estos comentaristas ju-

díos omiten cualquier mención jerárquica entre tales demonios, su mención de azazel lo ubica como el principal, o quizás jefe, de los diablos-cabra (heb, se'irim).

Ahora véase la razón por la cual, al interpretar la palabra se'irim como azazel el punto de vista de Ibn Ezra y de Nahmanides es controversial, inaceptable y blasfemo: En el Pacto del Sinaí, el primer mandamiento dado por Dios prohíbe expresamente al pueblo adorar, servir e incluso tener en mente a otro dios sino exclusivamente a él. La pregunta es: ¿Si Dios recién se los había prohibido, podría haber sido posible que días después les diera la orden de enviarle un animal a un supuesto diablo-cabra? Por supuesto que no.

Aún más, ¿podría haber sido posible que el Altísimo, el cual ha declarado que no comparte su gloria con nadie, a la vez haya repartido los dos machos de cabrio durante la ceremonia de la expiación por el pecado enviándole uno a un supuesto demonio-cabra al cual, según estos comentaristas en mención el Altísimo identifica como azazel? Por supuesto que no. En Isaías 42.8, Dios dice:

¡Yo, Jehová, este es mi nombre! A ningún otro daré mi gloria, ni a los ídolos mi alabanza.

Si Dios es el único merecedor de toda alabanza, la cual no comparte con ningún demonio, entonces claramente significa que la opinión de Ibn Ezra y de Nahmanides es incorrecta, está desviada del foco principal de Levítico capítulos 16 y 17; lo está sencillamente porque sin saber qué es azazel ellos lo configuraron como un demonio con figura de cabra, para lo cual no tenían base alguna.

Ambos exégetas judíos, sin miramientos ni reparos, temerariamente tomaron la palabra azazel, cuyo significado es totalmente desconocido, y lo conectaron con los demonios-cabra, todo porque en otros versos sin ninguna relación con Levítico 16 los demonios cabra son mencionados. Quienes validan esa mezcla sin sentido erran al no notar que aquellos exégetas no demostraron por qué una palabra de la cual nadie nunca ha conocido su significado tiene que tener relación con los diablos-cabra.

Azazel es desconocido

¿Qué es azazel entonces: una persona, un demonio, una cosa? Es un hecho comúnmente aceptado por cualquier estudioso serio de las Escrituras que no hay maneras de saber qué es azazel. La única fuente que lo menciona es Levítico 16, y quien hace la mención es el Altísimo, y él no dio ninguna explicación acerca del significado. De allí que imaginar y describir azazel con

una figura mitad cabra y mitad demonio, o un demonio con figura de cabra, es solo producto de la imaginación, de lo cual se infiere que depositar confianza en ese tipo de opiniones equivocadas es lo que hoy en día ha venido a ser tomado como verdad.

Los Adventistas y azazel

Del sitio en la internet identificado como www.sdanet.org/atissue/index.htm, en la sección Asuntos sobre Doctrina, se traduce lo siguiente:

“El significado de Azazel

Pregunta 34

¿No están solos los Adventistas del Séptimo Día en su enseñanza de que el cabro expiatorio, o Azazel representa a Satán?

Respuesta

No, Los Adventistas del Séptimo Día no están solos en la creencia que Azazel representa a Satán.

(Esta página en mención proporciona el nombre de las organizaciones religiosas que como ellos creen que azazel es Satán).

Por lo que puede mirarse, la Iglesia Adventista no se apega al relato de Levítico 16 sino a las creencias cuyo origen es la literatura apócrifa. Claro que se debe tomar en cuenta que varias páginas o sitios web promovidos por esta organización exponen el asunto de tal manera que el lector queda confundido si los adventistas creen que azazel es el diablo o no.

Comparando significados

Levítico 16.8,10,26 mencionan azazel, pero de ninguna manera es base para decir que Dios se refiera a los demonios-cabra mencionados en Levítico 17.7 como los dos judíos ya mencionados imaginaron; de otra manera significaría que Dios validaba aquello que detesta profundamente, es decir, que su pueblo piense y rinda tributo a lo que no es Dios.

Dios, de modo expreso, menciona azazel, pero sus palabras no identifican a nada ni a nadie; en otras palabras, no se sabe qué es azazel; sin embargo, aquellos dos comentaristas mentalmente unieron azazel con los se'irim, o demonios-cabra, mencionados por Dios en Levítico 17.7; pero aunque se atrevieron a hacer tal fusión ellos mismos carecieron de bases para demostrar cómo su opinión es válida para ligar los capítulos 16 y 17 de Levítico; esto demuestra que su opinión no es certera sino una mala proyección mental basada en la literatura apócrifa de Enoc y del Apocalipsis de Abraham, y por consiguiente, su interpretación de Levítico 16 también fue equivocada. A esto se le debe poner mucho cuidado para evitar caer en el

error de validar una interpretación errada.

En 2.º Crónicas 11.15 estos demonios-cabra o se'irim vuelven a ser mencionados, pero ninguna referencia a azazel es sugerida:

“Y él designó sus propios sacerdotes para los lugares altos, para los demonios y para los becerros que había hecho”.

El rey Jeroboam había desechado la adoración al Dios Altísimo, y en su lugar había establecido la idolatría, para lo cual instituyó sacerdotes al servicio de los demonios-cabra, sin embargo, es altamente notorio que tal cosa fue una abierta ofensa a la voluntad del Altísimo; Jeroboam se enemistó con Dios y abrazó la fe en los ídolos, lo cual ofendió al Altísimo que no tolera, ni mucho menos valida aquello que los paganos identifican como dioses.

Según sugiere la distorsionada interpretación de aquellos dos hombres sobre Levítico 16, esos demonios-cabra, teniendo a azazel como líder, recibían de Dios una porción de adoración o de mérito en el día de las expiaciones, pues imaginaron que Dios le devolvía a los demonios lo que les pertenecía, de haber sido las cosas de esa manera. Si Dios hubiera validado ese tipo de blasfemias en su contra ¿por qué la acción de Jeroboam habría de ser tenida como ofensa a Dios?

No, definitivamente es un grave error ligar azazel, cuyo significado es desconocido, con los demonios-cabra, es una interpretación sin base. Lamentablemente todo cuanto otras enciclopedias y comentaristas dicen acerca de azazel está basado sobre la idea de aquellos hombres, quienes a su vez indudablemente tomaron su idea de sí mismos y de los libros apócrifos de Enoc y del Apocalipsis de Abraham.

La creencia original

Los rabinos, interpretan "Azazel", como "Azaz" (ordinaria), y "el" (fuerte), como refiriéndose al risco o peñasco desde donde debía ser echado abajo el macho cabrío (Yoma 67b; Sifra, Ahare, ii 2. Targ Yer xiv Lev 10, y la mayoría de los comentaristas medievales).

Esta fue la posición sustentada por los rabinos durante varios siglos (desacertada por cierto porque Dios no ordenó matar al animal en un despeñadero sino conducirlo al desierto), hasta que Ibn Ezra y Nahmanides la desbancaron para proponer su idea basada sobre imaginaciones opuestas al contenido de la Palabra de Dios. Al respecto, el Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo 3 dice:

“Algunos creen que la palabra Azazel viene de las dos palabras hebreas: ‘ez (“chivo”) y ‘azal (“soltar”, “apagar”), así la

traducción azazel, “chivo que desaparece”.

Este comentario, aunque podría llenar los requisitos para recibir el beneficio de la duda, debe ser tomado con cautela sencillamente por estar basado sobre etimologías que por cierto de ninguna manera pueden ser base para conocer la verdad sobre azazel.

La interpretación más común es que se trata de una referencia a un ser, un espíritu o genio habitante del desierto, lo cual el texto bíblico no dice. En Levítico 16.8 aparece en contraste sobre los dos machos cabríos: uno para Jehová y el otro para azazel. Siguiendo las ideas sin fundamento eso significaría que los pecados eran enviados al espíritu que los origina. El problema con esto es que la Biblia en ninguna parte dice que en el Día de Expiación el Altísimo haya determinado “devolverle” al diablo lo que le pertenece. El texto sagrado no sugiere semejante idea.

La idea es que azazel es un lugar en el desierto. Se dice que viene de las palabras ‘azaz (“ser fuerte”) y ‘el (“poderoso”). Así, sería la referencia a un lugar en las montañas, un despeñadero. Los comentarios extrabíblicos dicen que el macho cabrío era empujado desde el precipicio para matarlo, pero Levítico 16 no dice eso. Cualquiera que sea la interpretación, la idea siempre será sin fundamento, puesto que la Biblia es la fuente de toda información, y en este caso ella calla.

Como puede verse en los comentarios ya citados, todos hechos en torno al macho cabrío a azazel son sólo vanos intentos de descubrir su significado. Esto significa que ninguna explicación es acertada empezando con los comentarios judíos y continuando con cualquier otro; porque si la Santa Escritura calla, entonces nadie en lo absoluto puede acertar declarando haber encontrado el verdadero significado, sencillamente, porque el asunto no depende de etimologías hebreas que, como puede verse, los proponentes han tropezado con más de un significado; lo cual claramente los ubica en la posición de fracaso.

Dos porciones de la Santa Escritura hablan acerca del tópico que nos ocupa, Levítico 16 y Levítico 23.26-32, en este último texto se dice que el macho cabrío era enviado al desierto el 10 del séptimo mes, llamado Tishrei, esa es la fecha en que el pueblo debía celebrar el día de la Expiación, también conocida como Yom Kipur.

SECCION II

Comentando Levítico 16.2-34

2 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón, tu hermano, que no entre en todo tiempo en el santuario detrás del velo, delante del propi-

ciatorio que está sobre el Arca, para que no muera, pues yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio.

El Lugar Santísimo, (heb. qodesh haqodashim) era la morada de Dios en medio del pueblo.

El incidente en el cual los dos hijos de Aarón murieron por haber hecho lo que Dios no les había mandado, debía servir como advertencia de no entrar allí en todo tiempo, y al entrar se debía hacer según las especificaciones de Dios, y nadie, excepto el gran sacerdote, debía entrar una vez al año, en el Yom Kipur. Desobedecer esa orden equivalía a morir pues la gloria de Dios se manifestaba sobre la cubierta del propiciatorio en ese lugar sin previo aviso.

3 Aarón entrará en el santuario con esto: un becerro para la expiación y un carnero para el holocausto.

Es decir, entre los requisitos para permitir la entrada del gran sacerdote estaba el de hacer la expiación del pecado. Estos dos animales son parte de los requisitos esenciales que Aarón (heb. Ajarón) debía haber seleccionado para sacrificio en la fecha del 10 de Tishrei cuando debía entrar al lugar santísimo. Pero para poder entrar a ese lugar debía primero obedecer lo siguiente.

4) Se vestirá con la túnica santa de lino, se pondrá los calzoncillos de lino, se ceñirá el cinto de lino y con la mitra de lino se cubrirá. Estas son las santas vestiduras; con ellas se ha de vestir después de lavar su cuerpo con agua.

La fecha era la más especial de todo el calendario pues ese día era el único en que el pueblo israelita era purificado de su pecado.

El detalle de las vestiduras del sumo sacerdote se encuentra en Éxodo capítulo 28, y el diseño era agradable a Dios, después de todo, Él fue su diseñador y quien eligió la tela y demás materiales.

Adviértase que el gran sacerdote tenía órdenes precisas de todo cuanto debía hacer, cuyas órdenes no incluían hacer oraciones; él debía officiar pero no le fue ordenado orar. Esa es la razón por la cual le era permitido cubrirse la cabeza con una mitra de lino.

5) De la congregación de los hijos de Israel tomará dos machos cabríos para la expiación y un carnero para el holocausto.

Por anticipado es decir, antes de officiar, debía haber recibido del pueblo estos animales, que debían haber sido preparados por los levitas lavándolos para quitarles la suciedad y viendo que estuvieran aptos para el sacrificio, es decir, sin ningún defecto.

6 Aarón hará traer su becerro de la expiación, y hará la reconciliación por sí y por su casa.

Estando él bañado y vistiendo las ropas especiales, debía proceder con su trabajo, para lo cual ordenaba traer el becerro mencionado en el verso 3 para transferir sobre él la culpa suya y la de su familia. Mediante esa transferencia quedaba exculpado de sus pecados, y de esa manera estaba apto para continuar con el programa.

7 Después tomará los dos machos cabríos y los presentará delante de Jehová, a la puerta del Tabernáculo de reunión.

Estos dos machos cabríos son los mencionados en el verso 5, pero no está explicado cómo se llevaba a cabo esa presentación. Una inferencia podría ser que el sacerdote los colocaba junto a la puerta del tabernáculo, dando lugar a que fuera Dios quien hiciera la elección, esto se detalla en si siguiente verso.

8 Luego echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos, una suerte por Jehová y otra suerte por Azazel.

Echar suertes era el método certero por el cual determinar cualquier elección; y puesto que la Ley no detalla en qué consistía el procedimiento, es inferida la familiaridad del pueblo al respecto y la razón por la cual el Altísimo omite detalles.

Las suertes evitaban la opinión personal del sacerdote sobre un asunto extremadamente delicado; más bien era Dios quien hablaba a Aarón por medio de las suertes determinando qué hacer con cada animal. De esa manera quedaba determinado por intervención directa de Dios el destino de cada animal.

De las dos suertes, una era para Dios y la otra por azazel. Notoriamente, no existe referencia alguna en toda la Ley ni en los Profetas respecto a qué es azazel. Como digo al principio de este estudio podría ser que el pueblo israelita en su caminar por el desierto no conociera qué era azazel; después de todo, el único que lo menciona es el Altísimo en relación al macho cabrío sobre el cual el sacerdote depositaba los pecados del pueblo para enviarlo al desierto a morir. Aunque el pueblo debía conocer los pormenores de la Ley a fin de evitar blasfemar, eso no significaba saber qué era azazel, pues conocer eso no es parte de la Ley.

9 Y hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual caiga la suerte por Jehová, y lo ofrecerá como expiación.

El macho cabrío escogido por Dios era sacrificado como ofrenda para expiar o borrar las culpas

del pueblo.

Por razones sólo conocidas por Dios fue necesario destinar dos machos cabríos en vez de uno solo, aunque ambos estaban unidos por el mismo propósito. Otros sacrificios por el pecado requerían solo de un animal ofrecido en holocausto.

10 Pero el macho cabrío sobre el cual caiga la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová para hacer la reconciliación sobre él y enviarlo al desierto para Azazel.

El macho por azazel no debía ser sacrificado sobre el altar sino permanecer vivo para hacer sobre él la transferencia del pecado. Aunque aparentemente no tiene explicación alguna, la Escritura sí proporciona razones por qué el animal debía ser cargado con las faltas del pueblo, como tal, en este estudio quedará explicado.

Es necesario llamar la atención a que si bien la Reina Valera del 95 escribe azazel con A mayúscula, eso es sólo cosa de opinión; el Texto Hebreo no posee mayúsculas ni minúsculas sino un solo tipo de letra; esto significa que el uso de mayúsculas al inicio de palabra no es aplicado en la Santa Escritura original; así, con mayúscula o minúscula no se modifica el significado.

11 Hará traer Aarón el becerro destinado a su propia expiación, hará la reconciliación por sí y por su casa, y lo degollará como sacrificio de expiación.

Los versos 3 y 6 mencionan este animal. Como Aarón ya había hecho la transferencia de pecados personales y los de su familia, el paso siguiente era degollar el becerro.

12 Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar que está delante de Jehová, y dos puñados del perfume aromático molido, y lo llevará detrás del velo.

Estando concluida su reconciliación y de su familia, debía tomar el incensario y llenarlo con brasas del altar donde había sacrificado el animal; el altar de donde debía tomar las brasas estaba colocado en el lugar santo, frente al velo que conducía al lugar santísimo. Junto con el incensario lleno con las brasas debía tomar dos puñados del incienso, o perfume aromático que de antemano Dios había dado las especificaciones cómo debía ser preparado (Éxodo 30.34-38).

Aunque no está escrito, podría ser que el sacerdote tomara en su mano derecha el incensario cargado con brasas y en un recipiente tomara en su mano izquierda dos puñados de incienso.

13 Pondrá el perfume sobre el fuego delante de Jehová, y la nube del perfume cubrirá el propiciatorio que está sobre el Testimonio, para que no muera.

Estando frente al velo que dividía el lugar santo del lugar santísimo (lit. santo de los santos) echaba el incienso aromático a las brasas hasta producir abundante humo. Parece que al ser quemada esa preparación producía humo espeso, tan espeso hasta el grado de no permitir la libre visibilidad humana, lo cual amortiguaba el impacto de la gloria de Dios evitando que el sacerdote quedara expuesto directamente y muriera. No está claro si el humo penetraba hasta el santo de los santos o si el sacerdote introducía el incensario. Lo cierto es que con el incensario humeante debía penetrar hasta el lugar santísimo.

14 Tomará luego de la sangre del becerro y la rociará con su dedo en el lado oriental del propiciatorio, y delante del propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre.

Esta sangre era del becerro sacrificado con el cual había hecho la propiciación de sus pecados y los de su familia. Pareciera que la orden era mojarse el dedo para rociar una vez hacia el lado oriental del propiciatorio, y acto seguido debía pararse al frente para rociarlo siete veces. Este propiciatorio (heb. kaporét) es la cubierta del Arca donde estaban guardadas las dos tablas de piedra. Sobre esa cubierta es donde estaban colocados los dos querubines que el Altísimo ordenó a Moisés fueran fabricados (Éxodo 25.18).

Estando Aarón ya debidamente purificado estaba habilitado para proceder con el sacrificio de remisión a favor del pueblo. Si el incensario había sido introducido, podría ser que fuera dejado adentro para que el humo ininterrumpido atenuara la gloria de Dios en caso que Él decidiera descender al lugar santísimo en el momento que el gran sacerdote estuviera adentro oficiando, de otra manera se entendería que estando detrás del velo solo su humo entraba.

15 Después degollará el macho cabrío como expiación por el pecado del pueblo, llevará la sangre detrás del velo adentro y hará con su sangre como hizo con la sangre del becerro: la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio.

Es decir, debía proceder exactamente como había hecho con el becerro, es decir, degollarlo, y con la sangre debía entrar al lugar santo y rociar la sangre de la misma manera como lo había hecho con el becerro.

16 Así purificará el santuario, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados. De la misma manera hará también con el Tabernáculo de reunión, que está entre ellos en medio de sus impurezas.

De esa manera, por el rociamiento de la sangre del macho cabrío degollado, el santuario, o mejor conocido como, el lugar santo, quedaba limpio del pecado del pueblo, pero no solamente el lugar santo, sino todo el tabernáculo o tienda de reunión quedaba libre de las impurezas o pecados del pueblo.

17 Ningún hombre estará en el Tabernáculo de reunión cuando él entre a hacer la expiación en el santuario, hasta que él salga. Cuando haya hecho expiación por sí mismo, por su casa y por toda la comunidad de Israel.

En este momento los levitas cargo de los oficios secundarios y cualquier otro oficiante debía abandonar el el tabernáculo, sólo gran sacerdote permanecía adentro. Era necesario que fuera de esa manera porque hasta ese momento todos ellos estaban a medio limpiar, ninguno de ellos estaba completamente purificado porque sus pecados aun no habían sido transferidos al macho cabrío destinado a eso, o sea destinado a azazel.

18 Saldrá hacia el altar que está delante de Jehová, y lo expiará: tomará de la sangre del becerro y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos alrededor del altar.

Estando solo, se dirigía al altar para purificarlo de toda inmundicia de pecado, para lo cual debía tener a mano dos tazones, uno con la sangre del becerro con el cual había hecho su purificación, y el otro con la sangre del macho cabrío degollado a favor del pueblo. Estando frente al altar introducía su dedo en la sangre de los tazones y con ella tocaba los cuatro cuernos del altar.

19 Esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces. Así lo limpiará y lo santificará de las impurezas de los hijos de Israel.

Esto significa siete veces con la sangre del becerro y siete con la del macho cabrío, un total de catorce veces. Así el altar, el lugar santo y el tabernáculo quedaban purificados.

20 Cuando haya acabado de expiar el santuario, el Tabernáculo de reunión y el altar, hará traer el macho cabrío vivo.

Estando ya todo purificado entonces se le permitía a los levitas entrar trayendo al segundo macho cabrío ya debidamente lavado para dar lugar a la ceremonia de transferencia de los pecados del pueblo.

21 Pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados. Así los pondrá sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por medio de un hombre destinado para esto.

Tómese muy en cuenta que confesar los pecados sobre el animal de ninguna manera era un acto simbólico porque de haber sido simbólico habría significado que los pecados en realidad no eran transferidos. Asimismo, la transferencia no significaba que Aarón debía orar sobre el animal; si él hubiera tenido que orar lo habría hecho frente a Dios y no frente al animal; esto es interesante entenderlo para evitar dar al texto significados extraños. Lo que Aarón debía hacer era poner las manos sobre la cabeza del animal para transferir sobre él la iniquidad del pueblo.

Depositada la iniquidad del pueblo sobre el macho cabrío el sacerdote ordenada a un hombre designado llevar al animal al desierto para que allí muriera.

22 Aquel macho cabrío llevará sobre sí todas sus iniquidades a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto.

Por supuesto que sobre este asunto no debe haber confusión de parte del lector de la Palabra. Cuando el texto dice que el macho cabrío cargaba con todas las iniquidades del pueblo; y que mediante ese acto el pueblo quedaba limpio de iniquidades no significa que en ese día los adúlteros, los blasfemos, los irrespetuosos contra los padres, los sodomitas, los zoófilos, los ladrones y todo transgresor cuya falta era penalizada con la muerte quedaba limpio de su pecado. En realidad ese tipo de transgresores moría inmediatamente al cometer su pecado y de ninguna manera había remisión para él; por consiguiente, el día de la expiación no cubría las faltas que eran dignas de muerte.

Entre los pecados o transgresiones a la Ley que eran borrados en ese acto estaba el asesinato involuntario, la impureza por derramamiento de semen, la impureza del esposo al estar acostado junto a su esposa a quien inesperadamente le venía su período, la contaminación de una persona cuando en su casa alguien moría, la contaminación por tocar el cadáver de una persona o el de un animal, los pecados cometidos por inadverten-

cia. Estas, y otras de su mismo género, eran las transgresiones por las cuales el sacerdote purificaba el altar, el lugar santo y el tabernáculo así como al pueblo y a sí mismo. Hebreos 9.7 agrega los pecados de ignorancia del pueblo.

Cualquiera de estos actos significaba azazel: Cargar al macho cabrío con el pecado del pueblo. Conducirlo al desierto. Abandonarlo a muerte por falta de agua en el desierto. El significado que haya sido, era conocido como azazel.

Lo que de ninguna manera significaba azazel era lo que el folclor religioso judío-cristiano ha inventado. Imaginar que azazel era el diablo, o algún espíritu malo habitante del desierto, equivale a ofender al Altísimo aduciendo que él le daba al diablo la porción que le “correspondía”. El folclor religioso es blasfemia contra la santidad y dignidad de Dios. El hecho que los explicadores judíos emitan su opinión basándose en sus imaginaciones acerca de cosas no explicadas en las Escrituras, de ninguna manera significa que sus palabras sean la solución para lo que ahora es recóndito. Ser de origen hebreo a nadie habilita para conocer aquello que el Altísimo no ha declarado, y ciertamente él no declara qué era azazel.

23 Después vendrá Aarón al Tabernáculo de reunión y se quitará las vestiduras de lino que había vestido para entrar en el santuario, y las pondrá allí.

Después de haber transferido sus propios pecados, los de su familia y los pecados del pueblo, y después de haber enviado al macho cabro a morir, el sumo sacerdote debía regresar al tabernáculo de reunión para despojarse de las ropas especiales las cuales dejaba allí, supuestamente para ser lavadas y purificadas.

24 Lavará luego su cuerpo con agua allí mismo en el santuario y, después de ponerse sus vestidos, saldrá a ofrecer su holocausto y el holocausto del pueblo; hará la expiación por sí mismo y por el pueblo,

Inmediatamente después de haberse despojado de las ropas destinadas a ese servicio debía bañarse, lo cual significaba un acto de purificación por haber tocado y depositado las culpas sobre el macho cabrío. Habiéndose puesto sus ropas limpias, debía continuar con los oficios.

25 y quemará en el altar la grasa del sacrificio por el pecado.

No está declarada la razón por la cual la grasa del animal debía ser quemada sobre el altar, después de todo, el resto del animal debía ser quemado afuera como declara el verso 27.

26 El que haya llevado el macho cabrío a Azazel, lavará sus vestidos, lavará también con agua su cuerpo y después entrará en el campamento.

La misma acción llevada a cabo por el gran sacerdote debía este hombre realizar, de otra manera su pecado iba a permanecer en él y por consiguiente debía morir.

27 Después sacarán fuera del campamento el becerro y el macho cabrío inmolados por el pecado, cuya sangre fue llevada al santuario para hacer la expiación, y quemarán en el fuego su piel, su carne y su estiércol.

Según Dios esos animales no debían ser quemados en el altar; aunque no eran para azazel debían ser quemados fuera del campamento, lo cual era algo parecido a la acción tomada con el macho cabrío enviado al desierto a morir, es decir, sus cuerpos debían ser sacados del campamento.

28 El que los quemó lavará sus vestidos y lavará también su cuerpo con agua, y después podrá entrar en el campamento.

El hombre comisionado para quemar esos animales debía lavar sus ropas y bañarse, sólo hasta después podía entrar al campamento; después de todo, al haber tocado los cuerpos de ambos animales lo había hecho inmundo.

29 Esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que habita entre vosotros,

En el lenguaje de nuestro Dios, la palabra perpetuo de ninguna manera significa que esta solemnidad debía ser celebrada a través del tiempo hasta la consumación de los siglos. Lo perpetuo solo significa ininterrumpido, sin cesar, hasta que viniera el momento en el cual esa solemnidad iba a parar; ese momento se llevó a cabo cuando vino el Señor Jesucristo a sustituirla.

La solemnidad requería del pueblo absoluta contrición, es decir, absoluto pesar y remordimiento de haber ofendido a Dios; a la vez era día para reconocer que por la misericordia de Dios el pueblo continuaba siendo santo y especial tesoro, tal como se los había prometido cuando el pacto del Sinaí fue concertado. Esta solemnidad, como todas las demás, involucraba a los gentiles que habían decidido habitar entre el pueblo; pero se debe entender que para ser involucrados debían primero haber sido circuncidados, después de todo, Éxodo 12.49 declara que la misma ley era aplicable a los

gentiles que decidieran convivir entre ellos.

30 porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová.

Ser limpios de pecado significaba revalidar sus votos de compromiso a obedecer la voluntad de Dios.

31 Día de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas. Es un estatuto perpetuo.

Parece que esa actitud de remordimiento iba acompañada de ayuno de 24 horas como también de absoluto reposo dedicado a recordar su estado frágil ante la posición de limpieza requerido por su Dios. Aquel día era de reposo, sin embargo, la actitud de remordimiento del pueblo impedía que ese fuera día de regocijo.

32 Hará la expiación el sacerdote que sea ungido y consagrado para ser sacerdote en lugar de su padre; se vestirá con las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas,

33 y hará la expiación por el santuario santo y el Tabernáculo de reunión; también hará expiación por el altar, por los sacerdotes y por todo el pueblo de la congregación.

El macho cabrío a azazel formaba parte de la solemnidad anual más significativa de todo el calendario dado a Israel. Era el protagonista principal en toda la escena porque sobre él eran cargados todos los pecados cometidos por el pueblo durante el año. Era día de extrema importancia que afianzaba las buenas relaciones entre Dios y el pueblo.

34 Esto tendréis como estatuto perpetuo, para hacer expiación una vez al año por todos los pecados de Israel.

El pecado era tan sutil como involuntario, de allí que la cuenta comenzaba al día siguiente de la solemnidad. De esa manera la ceremonia llegaba a su fin, pero entretanto el día no terminaba el pueblo debía continuar su reposo y su ayuno.

Y Moisés lo hizo como Jehová le mandó.

SECCIÓN III

El verdadero significado del macho cabrío a azazel.

Después de haber hecho breves comentarios relacionados a la exposición de diferentes puntos de vista sobre azazel hallados en comentarios de expositores de la Biblia; y habiendo visto que ninguno de ellos ofrece la explicación correcta acerca de azazel sino que son vagas imaginaciones que

nada tienen que ver con la Palabra de Dios, hoy vamos a ver claramente que su significado es un símbolo de Jesucristo. Obsérvese que Levítico 16.7-10 declara:

Después tomará los dos machos cabríos y los presentará delante de Jehová, a la puerta del Tabernáculo de reunión. 8 Luego echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos, una suerte por Jehová y otra suerte por Azazel. 9 Y hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual caiga la suerte por Jehová, y lo ofrecerá como expiación. 10 Pero el macho cabrío sobre el cual caiga la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová para hacer la reconciliación sobre él y enviarlo al desierto para Azazel.

El problema con el cual han tropezado quienes imaginan que azazel identifica a algún espíritu diabólico habitante del desierto, o incluso a Satanás, es su desconocimiento de la Palabra de Dios, lo cual está demostrado fuertemente por la desfigurada interpretación que han compuesto en torno a ese nombre, tal desconocimiento converge en catastróficas interpretaciones de aquella solemnidad del día del perdón en cuyo día el pueblo israelita quedaba limpio de todo pecado ante la presencia de Dios.

Al observar Levítico 16.7-10 aquí transcrito, los dos machos cabríos morían para el mismo propósito, es decir, para limpiar al pueblo de su pecado, la diferencia era que uno era sacrificado derramando su sangre por el pueblo mientras que el otro era enviado al desierto a morir cargando con el pecado del pueblo. Dentro de la historia de la salvación del pueblo israelita y, posteriormente, del mundo gentil, la muerte por el pecado representado en los dos aspectos de estos dos machos cabríos corresponde exclusivamente a Cristo. Acerca de Cristo, Isaías 53.4-6 dice:

4 Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, pero nosotros lo tuvimos por azotado, como herido y afligido por Dios.

5 Mas él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados. Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo, y por sus llagas fuimos nosotros curados.

6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Primero que todo se debe entender la causa por la cual el Hijo de Dios debía cumplir las palabras del profeta Isaías; he aquí la explicación:

Desde la eternidad el Altísimo Padre diseñó la Creación exactamente como tenía que ser hecha.

Su moral es parte de su naturaleza y no es necesario que alguien vigile que él actúe como debe actuar. Esto significa que la Creación fue hecha tal como debía ser, que por cierto es como hoy la tenemos. De consiguiente, algunos podrían preguntarse las razones por las cuales las cosas son como las tenemos, con todo, teniendo una idea, aunque sea mínima, de la naturaleza de Dios, se entiende que el pecado en Edén y todas sus consecuencias sobrevinieron porque era de esa manera y no de otra como las cosas debían ser.

Cristo no vino a morir como parte de un plan improvisado por el Padre, sino como parte de cómo las cosas debían ser, por eso Pedro 1.20 dice:

Él estaba destinado desde antes de la fundación del mundo, pero ha sido manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros.

De esa manera, su muerte redentora estaba preparada “desde antes de la fundación del mundo” como dice Pedro, y al tiempo señalado debía tener cumplimiento.

No sólo por el pueblo de Israel, sino también por la humanidad entera a través de los tiempos, Cristo cargó con el pecado legado por Adam y Eva; pero por cosas que ignoramos, antes de venir Cristo a la tierra sólo Israel alcanzó el favor de la misericordia divina, el mundo gentil irremisiblemente murió en sus pecados y está en el sepulcro aguardando el llamado que le volverá a la vida para comparecer ante el Juez en el día del juicio.

Israel fue justificado mediante los sacrificios cruentos cotidianos, y una vez al año recibía remisión total en el día de la expiación, conocido como Yom Kipur; pero ese perdón, por su calidad transitoria, era necesario realizarlo cada año hasta que viniera el tiempo de ser sustituido por el sacrificio mejor y definitivo del Hijo de Dios.

En la ceremonia del día del perdón el macho cabrío era cargado con los pecados del pueblo, la realidad de aquel acto vendría con Cristo, del cual Isaías 53.6 dice que Jehová cargó sobre él el pecado de todo Israel.

Aquel macho cabrío era cargado con todas las impurezas del pueblo, a semejanza del cual Cristo fue cargado con esas mismas impurezas.

Debe tomarse en cuenta que estas enfermedades y dolores mencionados en Isaías, y los pecados del pueblo, con los cuales el macho cabrío era cargado, poseen el mismo equivalente, lo cual está demostrado en Mateo 9.22, en el caso de la mujer enferma a la cual el Señor le dice que su fe le ha salvado significando que su fe le había sanado. Esto significa que para el Señor sanar y salvar son intercambiables.

En la solemnidad del día del perdón el gran sacerdote (incorrectamente identificado en la Reina-

Valera Antigua como sumo pontífice) ponía sus manos sobre aquel animal con lo cual llevaba a cabo la transferencia. Pero en el Nuevo Pacto ese gran sacerdote es Cristo; esto significa que el gran sacerdote levita prefiguraba a Cristo; acerca de él en Hebreos 7.26-27 está dicho:

26 Tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores y hecho más sublime que los cielos;

27 que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo, porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

Aquel sacerdote levita colocaba sus manos sobre la cabeza del macho cabrío para transferirle los pecados; aquel hombre, aunque era siervo de Dios, era pecador y en el día del perdón primero transfería sus pecados sobre un macho cabrío, y acto seguido tomaba otro macho cabrío para transferirle los pecados del pueblo. Sin embargo, Hebreos claramente dice que Cristo, en carácter de sumo (gran) sacerdote, transfirió o echó sobre sí mismo los pecados del pueblo.

De esta manera desempeñó triple papel pues además de haber sido designado por el Padre para cargar con el pecado del pueblo, él mismo sirvió como sacerdote transferidor del pecado y como el macho cabrío que debía cargar con el pecado.

Tómese en cuenta que todas las citas tomadas de la carta a los Hebreos están relacionadas con la solemnidad del día de la expiación en la cual el macho cabrío era cargado con la inmundicia del pecado del pueblo.

El macho cabrío enviado al desierto

Pero el macho cabrío sobre el cual caiga la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová para hacer la reconciliación sobre él y enviarlo al desierto para Azazel. Levítico 16.10.

El siguiente aspecto de esta prefiguración del sacrificio de Cristo está constituido por la muerte del macho cabrío en el desierto, es decir, el animal no debía morir sobre el altar de los sacrificios, ni en el templo, ni en la ciudad, sino en el desierto, cuya acto prefiguraba a Cristo; de esto Hebreos 13.12 dice:

Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

No se extrañe el lector acerca de esta referencia en el sentido de que es mencionada la sangre, después de todo, el sacrificio de Cristo tuvo doble pre-

figuración en los dos animales de los cuales uno era degollado haciendo la expiación y el otro era enviado al desierto a cumplir azazel, o sea a cargar los pecados. En este pasaje el escritor de Hebreos está resumiendo el acto de purificación.

Nunca se conocerán las causas por las cuales aquel animal no era degollado sino que era enviado al desierto obviamente a morir de inanición, teniendo entre otras causas, la sed. Seguramente la necesidad de agua de aquel animal tipificó al Señor que estando en la cruz tuvo sed (Juan 19.28).

Asimismo, es prefigurativo de la realidad de Cristo el que el animal fuese cargado con los pecados, y también que el animal muriera fuera de la ciudad, lo cual ciertamente guarda similitud con el Señor que no murió dentro de la ciudad sino fuera como declara Hebreos 13.12.

Notoriamente, Cristo no fue crucificado dentro de Jerusalén, sino fuera de ella, tal como declara Hebreos 13.12, la cual es una referencia a Mateo 27.32-33 donde se lee:

Al salir hallaron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón; a este obligaron a que llevara la cruz. Cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, (que significa: Lugar de la Calavera)

Las palabras "al salir" aquí mencionadas se refieren a salir de la ciudad.

Una comparación importante

¿Por qué el macho cabrío, aunque era enviado a morir, era cargado vivo con los pecados del pueblo?

Era necesario que el macho cabrío no muriera sino que fuera enviado vivo al desierto porque tipificaba a Cristo que, hoy está vivo, sentado a la diestra del Padre, y nunca más volverá a morir por el pecado de la humanidad, su sacrificio hecho una sola vez continúa vigente, cargando con el pecado. En otras palabras, su sacrificio, hecho ya hace casi dos mil años, continúa vivo porque tiene efectos continuos a través de todas las edades.

La transferencia del pecado, no sólo de Israel sino de todo el mundo, no terminó con el sacrificio en la cruz sino que continúa vigente. Este es uno de los maravillosos misterios de los cuales no se habla dentro del Cristianismo por desconocer cómo funciona del perdón continuo de la humanidad.

Aunque el sacrificio fue hecho ya hace unos dos mil años su efecto es progresivo y eterno, y por

haber muerto Cristo por todo el mundo, su sacrificio expiatorio cubre todos nuestros pecados y los de todas las generaciones. Lo continuo de su sacrificio es necesario porque su efectividad perdurará por siempre y siempre.

Los expositores al principio citados, algunos de ellos judíos, cuyos comentarios identifican a azazel con el diablo o con algún espíritu malo habitante del desierto, nacido de la fantasía de los paganos egipcios antiguos, desconocieron totalmente las Escrituras Griegas del Nuevo Pacto, eso significa que carecieron del conocimiento iluminador requerido para descubrir el misterio de los siglos escondido en los sacrificios justificativos que apuntaban al sacrificio perfecto y único del Hijo de Dios; que si lo hubieran descubierto jamás se les habría ocurrido pensar que su sublime misión, encomendada por su Padre, haya estado ligada en el pasado a supuestos espíritus diabólicos o al diablo mismo.

El Hijo de Dios en Apocalipsis

Miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes y en medio de los ancianos estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Apocalipsis 5.6

Esta escena revelada a Juan es la exacta realidad de aquello que los dos animales llevaban a cabo durante la ceremonia del día del perdón. Esta visión presenta a Cristo golpeado, adolorido y en mal estado físico. Había sido inmolado o sacrificado; y había cargado el pecado del mundo, por lo cual la visión lo presenta vivo aunque en mal estado físico. Se le presenta de esa manera porque en la realidad de los humanos él fue cargado por el Padre con los pecados del pueblo israelita y de toda la humanidad.

Así, el Cordero de Dios, Sacrificado y muerto, y el macho cabrío enviado vivo al desierto, representan esa realidad mostrada en la visión de Apocalipsis 5.6

No hay verdad más sublime que la de Cristo en el día del perdón. Precisamente aquella solemnidad era una sombra de la realidad sufrida por nuestro Señor y mostrada a Juan en aquella visión. De esa manera judíos y gentiles tienen la oportunidad de conocer el plan de Dios concebido desde antes que la Creación fuese traída a existir. FIN.